

FLARTE DEL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Año II

MADRID - 15 de Enero de 1907.

Núm. 20



Nº 60 c^{ts}

ANTONIA SANCHEZ JIMÉNEZ

del Teatro Cómico.

Fot. Alfonso.

Oficinas: San Mateo 1 - MADRID. — Teléfono 1.951. — Apartado de Correos, núm. 389.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. — Semestre 5,50. — Año 10.
Provincias - Semestre 7 Ptas. — Año 12,50.
Extranjero - Año 17 Ptas.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, núm. 1
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 15 de Enero de 1907

El desastre del Real

Los madrileños aficionados á la ópera están de pésame este año. En nuestro primer teatro lírico no se ha dado jamás una temporada más desastrosa. Obras que, aun cantadas por artistas eminentes, no ofrecen atractivo alguno, porque ya estamos todos cansados de escucharlas, ofrécelas esta empresa con un reperto deplorable, en el que no figuran más que medianías, y con una pobreza en la *mise en scène*, y un descuido tan censurable, que hace creer al espectador que en vez de encontrarse en el Real, de Madrid, se encuentra en el teatro de una provincia de último orden y ante la compañía del celeberrimo Cherubini de *El día de La Africana*.

De vez en cuando, para dar á los espectadores una dadadita de miel, contrata la empresa, por un número reducidísimo de funciones, á un artista notable, que viene, lanza sus gorgoritos sin encontrar siquiera quien le haga el día, y desaparece.

El público del Real, tolerante hasta lo inverosímil, se percató de esto, y únicamente cuando el abuso llega al colmo, como este año, se permite protestar ruidosamente, como lo ha hecho. Hasta la temporada presente, nunca se había visto en el Real meter *los bastones*. Manifestábase la protesta con un leve siseo, de un modo cortés, que no dejaba de ser significativo y elocuente. Este año no, este año se grita y se pelea como en el Cómico ó en Eslava, es decir, mucho más, puesto que en ninguno de estos teatros ha llegado la indignación del público á un extremo que le obligue á demostrar su desagrado de un modo tan enérgico.

Es verdad que lo que sucede en el Real no ha sucedido nunca, ni sucede en ninguna parte. Por el precio á que se adquiere el derecho de asistir á las representaciones de aquel teatro, la empresa está obligada á ofrecer un cuadro de compañía formado por cantantes excelentes, obras nuevas de las que constituyen hoy el repertorio en los teatros extranjeros de la misma categoría, y una *mise en scène* cuidada y espléndida, como corresponde al grado de cultura del público y á la importancia del teatro. En vez de esto, se encuentra el espectador con obras viejas, malos cantantes y un decorado y un *atrezzo* que causa risa, y, naturalmente, por muy grandes que sean su paciencia y su tolerancia, tiene que sentirse indignado ante la abusiva desprecupación de la empresa.

Da verdadera lástima ver el regio coliseo convertido en un teatro de villorria por obra y gracia de una empresa tan poco escrupulosa y de una dirección artística tan inepta.

Centro Regional Bético

Esta nueva Sociedad, recientemente inaugurada, á la que pertenece lo más distinguido de la colonia andaluza en Madrid y que promete una vida próspera, porque además de constituir un centro de reunión resuelve problemas de tan alto interés como el de proporcionar asistencia facultativa á los asociados ó instrucción á los hijos de éstos, ha dado ya elocuentes pruebas de la actividad é inteligencia de sus iniciadores, organizando artísticas veladas, en las que conquistaron nutridos aplausos de la selecta concurrencia que llenaba el local los niños Antonio García y María Mansilla, notables guitarristas; las Sras. Almenara, Fraile, Peisaré, Sra. Cortazar, y los Sres. Gómez, del Cid, Campoy, Aguilera, Díaz, Agudo y Morcillo.

La Junta organizadora de las fiestas de este centro prepara un baile, que se verificará en uno de los principales teatros, y que á juzgar por el entusiasmo que ha despertado entre los socios promete ser brillantísimo.

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana. — El estreno de *El pollo tejado* verificado en el teatro Añibú, ha sido un éxito. La obra fué presentada con gran lujo en decorado y trajes, y los artistas muy aplaudidos. El número musical que más gustó fué la danza paraguaya.

— Novelli ha terminado la serie de representaciones anunciada en el teatro Payret. El gran trágico italiano ha obtenido triunfos verdaderamente excepcionales y ha dejado en el público una gratísima impresión.

Se ha trasladado á México, donde dará una serie de representaciones.

Puerto Rico. — El notable periodista Sr. Pérez Losada, ha obtenido un señalado triunfo con el estreno de su zarzuela *La cautiva*, á la que ha puesto música el inspirado compositor D. Germán Arguinzón.

La obra es un dramita pasional hábilmente desarrollado. Dos mujeres de condición distinta se disputan el amor de un hombre cuyos triunfos artísticos le han proporcionado la celebridad.

El público aplaudió con entusiasmo las situaciones altamente interesantes de *La cautiva*, y colmó de aplausos á los autores de libro y música.

En la interpretación estuvieron muy acertados todos los artistas, sobresaliendo, entre ellos, la Sra. Bobé y el Sr. Real, las Sras. Gómez, Ramírez y García, Srta. Carreras (Pilar), y Sres. Casas, Belza, Morales, Beránger y Vázquez.

— Posteriormente se ha verificado el estreno de *Cambios naturales*, que agradó al público y proporcionó un nuevo triunfo á la compañía.

Las Sras. Bobé, Gómez y Velá, la Srta. Carreras y los Sres. Casas, Real, Morales, Belza y Beránger, conquistaron muchos aplausos.

— Con las obras *La revoltosa*, *Cambios naturales* y *Congreso feminista* (estreno), verificóse la función á beneficio de la aplaudida tiple Sra. Bobé.

La función, dedicada á la Colonia española de San Juan, resultó brillante, y la beneficiada obtuvo numerosos regalos y fué aplaudidísima.

Congreso feminista agradó. Libro, música é intérpretes, fueron muy elogiados.

México. — La compañía Virginia Fábregas estrenó la obra alemana *La retreta y Sapho*, de Alfonso Daudet, que fueron bien recibidas por el público. Se distinguieron en el desempeño la bella Virginia Fábregas, y los señores Muto, Cardona, Solares y Martí.

— La compañía de ópera que actuaba en el teatro Arbu, se despidió del público con la *Sibyl*, y una compañía de verso dirigida por el actor Joaquín Coss, ha debutado en el mismo teatro con el drama *El conde de Villamediana*, original del literato mejicano Luyas Emiguez. La obra gustó al público, distinguiéndose en el desempeño Joaquín Coss, Evangelina Adams y los Sres. Calvo y Muñoz.

En este teatro se han estrenado las obras *Casa propia*, de Jacinto Capella, y *Ad majorem Dei Gloriam*, del escritor mejicano Alberto Michel. Ambas gustaron, obteniendo muchos aplausos en su interpretación Evangelina Adams y Joaquín Coss.

— *La pena negra*, de Arniches, fué un éxito personal para la primera tiple española Prudencia Griffel. *Aires nacionales*, zarzuela que se estrenó en el teatro Principal, tuvo aceptación. En el mismo teatro han debutado Nieves Páez, con *Eten-Club*; Pilar Gil, con *Los granujas* y *El mal de amor*, y el actor Carlos la Rosa, en *Los chicos de la escuela*. Es probable que debute en este teatro la notable primera tiple Pilar Leredo.

— Para el 29 de Diciembre está anunciado el *debut* del eminente trágico italiano Ernesto Novelli con el drama *Papa Leonardi*. — C. M. Ortega

ESTRENOS EN PROVINCIAS

Barcelona. — En el gran teatro del Liceo se ha estrenado *Amica*, ópera en dos actos del maestro Mascagni, quien dirigió la orquesta con la maestría y acierto que le son peculiares.

El libreto de *Amica*, original de Berel y Targioni, es exageradamente romántico, resultando poco teatral; sin embargo, Pietro Mascagni ha escrito una partitura que, siendo muy discutida, se ha llegado al convencimiento de que algunos de sus fragmentos son delicadamente inspirados, revelándose en todos ellos el perfectísimo conocimiento que de las teorías de orquestación tiene el notable maestro.

Parte del público recibió con antipatía la nueva ópera, demostrando con sus intransigencias y descortesías su fanatismo por la escuela wagneriana que, aun cuando es universalmente elogiada, no ha de tener el absoluto monopolio de los buenos compositores.

La Sra. Bianchini Capelli cantó admirablemente la parte de «Amica», logrando unánimes aplausos al igual que la Srta. Sevato y Sres. Agostini, Rebonato y Rospani. — J. M. S.

Sevilla. — En el teatro Duque la única novedad ocurrida en esta quincena, es la del estreno de *El guante amarillo*, que está proporcionando á la empresa buenas entradas.

Se anuncia, para muy en breve, el estreno de la revista de doce autores locales, que la titulan *El Don Carillo de hoy*. — C. X. B.

CRÓNICA TEATRAL

EDUARDO Marquina, en un notable artículo que publicó noches pasadas *España Nueva*, pone un brillante comentario á nuestra crónica anterior.

Lamenta, como nosotros, el triste espectáculo que ofrecen los teatros madrileños, ayunos de obras originales y consagrados á la explotación del ingenio extranjero mal sazonado en la mayoría de los casos, por la musa substancial de nuestros traductores y adaptadores y arregladores.

Nos es muy grato advertir que escritor tan insigne coincide con nuestro juicio, y mucho más grato ha de sernos observar que esta afinidad de opiniones es frecuente, puesto que ya en otros asuntos que á la vida del teatro interesan, hemos apreciado esta analogía de criterios.

Desdichadamente, la racha sigue. De ocho obras estrenadas con posterioridad á nuestra crónica anterior, cuatro están tomadas del francés, y lo más triste del caso es que son las que han logrado mejor éxito. Esta circunstancia demuestra el estado lamentable de la inventiva y del ingenio de nuestros autores, tanto más cuanto que el éxito logrado por las que no son originales, tampoco excede de lo mediocre.

Tanto por su importancia como por la categoría del teatro que la ha representado, corresponde, el primer lugar en esta reseña, á la adaptación hecha por Jurado de la Parra del drama de Maeterlinck *Monna Vanna*.

La obra, de carácter romántico, es hermosa. Está construída magistralmente y ofrece situaciones de alto interés dramático. La adaptación, hecha con excelente criterio literario, ofrece méritos en la forma que acreditan al señor Jurado de la Parra como uno de los más afortunados adaptadores.

María Guerrero ha contribuído al éxito logrado con su labor de gran artista. Inspirada siempre, llega en los momentos trágicos á una absoluta perfección. Su acento, su actitud, conmueven é impresionan tanto como su bella figura. Muy bien el Sr. Codina en su papel de «Guido», y dignos de calurosos aplausos Fernando Díaz de Mendoza y Cirera en los de Prinzivalle y Marco Colonna.

Lara ha ofrecido una nueva comedia de Benavente, titulada *El amor asusta*. La obra agradó al público y fué primorosamente interpretada por las Srtas. Domus y Alba, y los Sres. Rubio, Calle, Sepúlveda y Barraicoa.

La fantasía cómico-lírica *Los bárbaros del Norte*, de Sinesio Delgado, música de los maestros Chapí y Quinito, que se estrenó en Apolo en la tarde de Navidad, ha pasado á las representaciones de noche, constituyendo el más interesante atractivo del cartel.

Verdaderamente la obra es digna

del éxito que ha obtenido. Literaria y artística ofrece además de este mérito el de ser teatral. La empresa la ha presentado con todo el lujo en decoraciones y trajes que requiere su argumento.

Toda la compañía de Apolo trabaja en la obra, y se distinguen notablemente Carreras, la Brú, la Pino, la Palou, la Vidal, la Soler, la Torres, la Garrido, y los señores Mesejo, Ontiveros, Ruiz de Arana y Mihura.

El lego de San Pablo, estrenado en la Zarzuela, también en Navidad, ha merecido igualmente el privilegio de pasar al cartel de la noche. El hecho de ser la partitura de esta zarzuela la última obra musical del insigne maestro Caballero, ha prestado á su estreno excepcional interés.

Las decoraciones de Muriel son tan notables como las de *La noche de Reyes*, que han valido á su autor unánimes y calurosos elogios.

Hotel de Roma, de Celso y Muzas, con música de García Álvarez, pasó sin entusiasmar al auditorio.

Tampoco ha conseguido gran fortuna *El príncipe real*, estrenado en el Gran Teatro por la compañía Prado-Chicote, y no porque la obra carezca de interés, de situaciones, de gracia en el diálogo y de originalidad en la música, sino, principalmente, porque el asunto es ya conocido y no podía sorprender á nadie.

Loreto Prado, Enrique Chicote y los demás artistas trabajaron con acierto, conquistando aplausos.

El Cómico y Price han estrenado los entremeses *Casta y Pura* y *El corsé de Venus*. El primero, de los señores Gil y Alán de Rivera, con música de Foglietti, obtuvo un franco éxito. Perteneció al género especial que cultiva el Cómico y que tantos partidarios tiene, y aunque subido de color está defendido con gracia. Todos los números de la partitura fueron repetidos, y el público aplaudió á las Srtas. Sánchez Jiménez y Trujillo y al Sr. del Valle.

No cupo la misma lisonjera suerte á *El corsé de Venus*, que fué protestado con sobrada razón por el auditorio. Las procaecidades no son nunca admisibles; pero cuando se ofrecen sin el paliativo del ingenio, resultan intolerables en absoluto. *El corsé de Venus* es una grosería sin asomos de gracia, y no obstante la labor que hicieron los artistas, labor digna de mejor empleo, dió el público una prueba de cordura sentenciándola á foso perpetuo.

La compañía de Price se ha reforzado con dos artistas. Julia Mesa, que hizo su debut con *La tempranica*, conquistando un triunfo en el papel de «Gabrié» que con tanto acierto creó, y Mario Pérez Soriano, actor cómico que, aliviado del mal de la exageración, luciría de mejor modo sus indudables condiciones artísticas.



JULIA MESA

primera tiple cómica que ha debutado con gran éxito en el teatro de Price

Armando Gresca

FIGURAS DEL TEATRO

AMALIA COLOM

OCHO días antes de su *début* en Madrid, en los saloncillos, en el café, en los cuartos de los artistas, oyó hablar el cronista de esta novedad teatral.

La noticia era propalada con ese «no se qué» misterioso y vago, acompañante eterno del mérito en la escena, cuando quien va á probarlo en nueva localidad lo tiene reconocido y festejado también por públicos distintos.

La actriz, objeto del comentario, era Amalia Colom, consagrada en América, y que en vez de seguir la corriente general, «haciéndose» en España para brillar allende el Océano, quiso aprender en tierra extraña para mostrar en su patria el apogeo de sus artísticas facultades. Cómicos que actúan hoy en diversos teatros madrileños, por haber trabajado muchos años en América, conocían bien el brillante historial de la tiple cuyo *début* en la corte se anunciaba en Eslava y con la muy aplaudida zarzuela de Luis de Larra, titulada *La trapera*; mas sin duda por no adelantar noticias al *reporter* indiscreto, que preguntaba con insistencia cuál era el bagaje artístico de la debutante, ó quizás, ¿por qué no decirlo?, obediendo á míseros sentimientos de rivalidad, en el teatro más de manifiesto que en parte alguna, el caso es que el cronista sólo obtuvo indeterminadas respuestas cuando quiso saber por boca de actrices y actores que habían trabajado con Amalia Colom en América quién era, artísticamente considerada, la tiple nueva de Eslava.



Resignéme, pues, á aguardar el *début* para juzgar de *visu* á la artista, cuyo positivo valer era de presumir, ateniéndose á lo anteriormente expuesto.

Tras de algún aplazamiento, que más excitó la expectación, llegó la noche de prueba. Cuando la orquesta atacaba los primeros compases de la partitura de *La trapera*, decidido el cronista á juzgar por su cuenta (hay que decirlo todo), pensó de esta manera: «mal elegida está la obra de presentación; muy buena actriz tiene que ser la debutante que se haga aplaudir en *La trapera*, que tantos triunfos valió á la «genial Loreto».

En la primera escena pudo apreciar el público tres cosas, á saber: que Amalia Colom era una real moza, que tenía dominio de las tablas y que sabía caracterizar el tipo. Ya es algo. No tardó la concurrencia en rendirse á discreción cuando terminó «Nati» la preciosa romanza que tiene en *La trapera*. La voz no es extensa, pero la maneja con facilidad extraordinaria, y es afinada y de dulces tonalidades, sabiendo poner en el timbre el corazón y el buen gusto de que puede hacer gala. ¡Había que oírlo de clamar!

Amalia Colom, en la dramática escena en donde cuenta cómo por virtuosa y honrada devuelve á su dueño un reloj de oro que encontró en el suelo, un día que pasó sin comer, desoyendo, además, tentadoras proposiciones de amor, mostróse una actriz de primer orden, de primo-

rosa dicción con exacto conocimiento del personaje, sobriamente dramática en la voz y el ademán.

Nutrida salva de aplausos fué el premio que obtuvo la gentilísima actriz, aclamaciones que se repitieron en diversas situaciones de la obra.

Cayó la cortina para alzarse muchas veces á petición del «respetable». A las elocuentes, sinceras pruebas de entusiasmo, respondía la nueva tiple, conmovida y modesta.

Quiso el cronista saludar á la que había triunfado, y entre autores y compañeros que felicitaban á la debutante, pude también testimoniarle mis parabienes. No perdí el tiempo. Mientras observaba de cerca las gallardías y los ojos negros de la hermosa sevillana, sin ella darse cuenta me contó algo de su historia artística. Debutó, una niña, en el Princi-

pal, de Cádiz, y con la compañía de Burón, y tras de trabajar en Sevilla con Julián Romea, marchó á Méjico y después á la Habana, actuando de dama joven como actriz de verso bajo la dirección de Burón, Paulino Delgado y Ricardo Valero. Regresó á España en la compañía de Antonio Vico, trabajando en Barcelona, Valencia y Palma de Mallorca, hasta que de vuelta en América allí se



Retrato particular

despidió definitivamente del género grande. Durante siete años ha sido festejadísima en compañías de primer orden, ídolo de muchos públicos, recorriendo en triunfo la mayor parte de las Repúblicas americanas, é inaugurando los coliseos Politeama, de Montevideo, y Odeón, de Valparaíso. Su repertorio es extensísimo y deliciosamente mixto. *Electra* y *Las estrellas*, *Sandías y melones* y *La cara de Dios*, *Los galeotes* y *La fiesta de San Antón*.

Repetimos que Amalia Colom es una actriz excepcional en el género á que se dedica, con elementos de sobra para hacer toda clase de papeles—que la imaginación y el talento es una de sus brillantes cualidades—, y con salero y atractivos, indispensables en el teatro por horas.

Mucho deseamos verla hacer nuevas obras en que pueda mostrar su fama de mujer elegante, pues es de



En „San Juan de Luz“



En „El arte de ser bonita“



En „Enseñanza libre“

advertir que inmediatamente que se verificó el *début*, con el éxito dicho, los mismos *reservados* de ayer no acaban de elogiar á su antigua compañera, facilitando *ahora* toda clase de datos.

Escritas estas cuartillas, y cuando vamos á cerrar el número, hemos tenido el gusto de poder confirmar el éxito excepcional que auguramos á Amalia Colom. El público se lo ha reconocido con unanimidad absoluta, y en la «Rosario» de *El puñao de rosas* consolidó su triunfo la primera tiple, nueva entre nosotros.

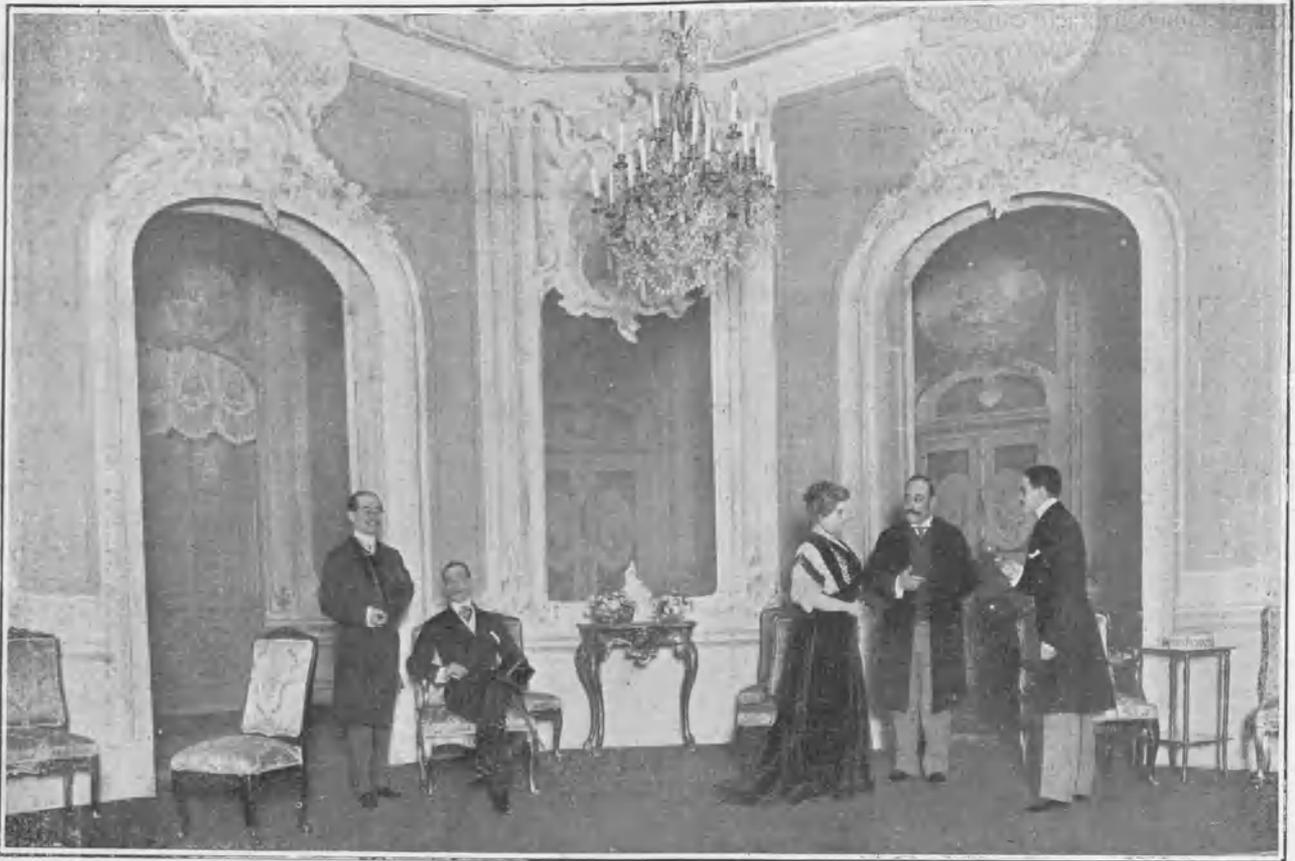
Sólo faltaba ver á Amalia Colom en una obra nueva; juzgarla á través de la emoción que en toda artista despierta una noche de estreno y poder apreciar si llegaban sus méritos hasta suplir con los propios deficiencias lamentables de la producción. Así fué, en efecto. Se estrenó *Hotel de Roma*—obrita que transcurre en un perpetuo intento de sus autores por hacer *vaudeville*, sin llegar á lograrlo—, y en la que, aparte de lo bonito y alegre de la música, que no tardará en hacerse popular, hay que convenir en que fué una equivocación de sus aplaudidos autores. De no ser por Amalia, que canta con picaresco donaire un par de lindos números, el *Hotel de Roma* albergaría pocos huéspedes. Por obra y gracia de la nueva tiple se sostendrá veinte noches en los carteles. Lució Amalia el traje elegantísimo con que aparece retratada en uno de los grabados de la presente información, y también uno de cupletista, de tanta riqueza como buen gusto. Así ataviada, canta el *couplet* del «Lorito real», que se repite desde el estreno, *bailándose* también «con todas las de la ley». El número del «Lorito real» traspasará las fronteras al mismo tiempo que á sus madrileños sonos bailará en la Bombilla la juventud alegre.



En „Al agua, patos“

En buena lid ganó los entorchados, ese «cartel» de Madrid, preciso al artista y tan apreciado en el teatro español que se hace en América.

No cruce el mar nuevamente Amalia Colom, que en la escena madrileña tiene un puesto primero, reconocido ya por la opinión y la prensa.



Don Jacobito, Sr. SANTIAGO Teles, Sr. DÍAZ DE MENDOZA (M.) Condesa de Ripoll, Srta. CANCIO Pachín, Sr. CIRERA

❁ AÑORANZAS ❁

Comedia en tres actos y en prosa, original de D. Manuel Linares Rivas, estrenada en el teatro Español.

MERECIDO y grande fué el éxito alcanzado por el señor Linares Rivas con su última comedia *Añoranzas*, que estrenaron los artistas del Español.

El público, interesado por la fábula, paladeó las exquisiteces de forma, y al finalizar cada uno de los actos hizo al Sr. Linares Rivas calurosa manifestación de su complacencia.

El argumento es como sigue: Florencio Salvat tiene amores con Blanca de Chinchilla, á quien todo el mundo supone intachable y correcta. Al final del primer acto,

entre tantas conversaciones indiferentes como se inician en sociedad, se da la noticia del matrimonio de Florencio con la hija única de un gran abogado y político de altura. Blanca oye la nueva como si recibiera á traición una puñalada, pero, temerosa del escándalo, se domina y sonrío.

En el segundo acto, Blanca, al día siguiente de haber sabido la noticia, se presenta en casa de Florencio y le pide, por su amor y por su vida, que renuncie á esa boda; pero Florencio se resiste á ceder, porque en ese matrimonio va su porvenir y su carrera política, á parte de la impo-



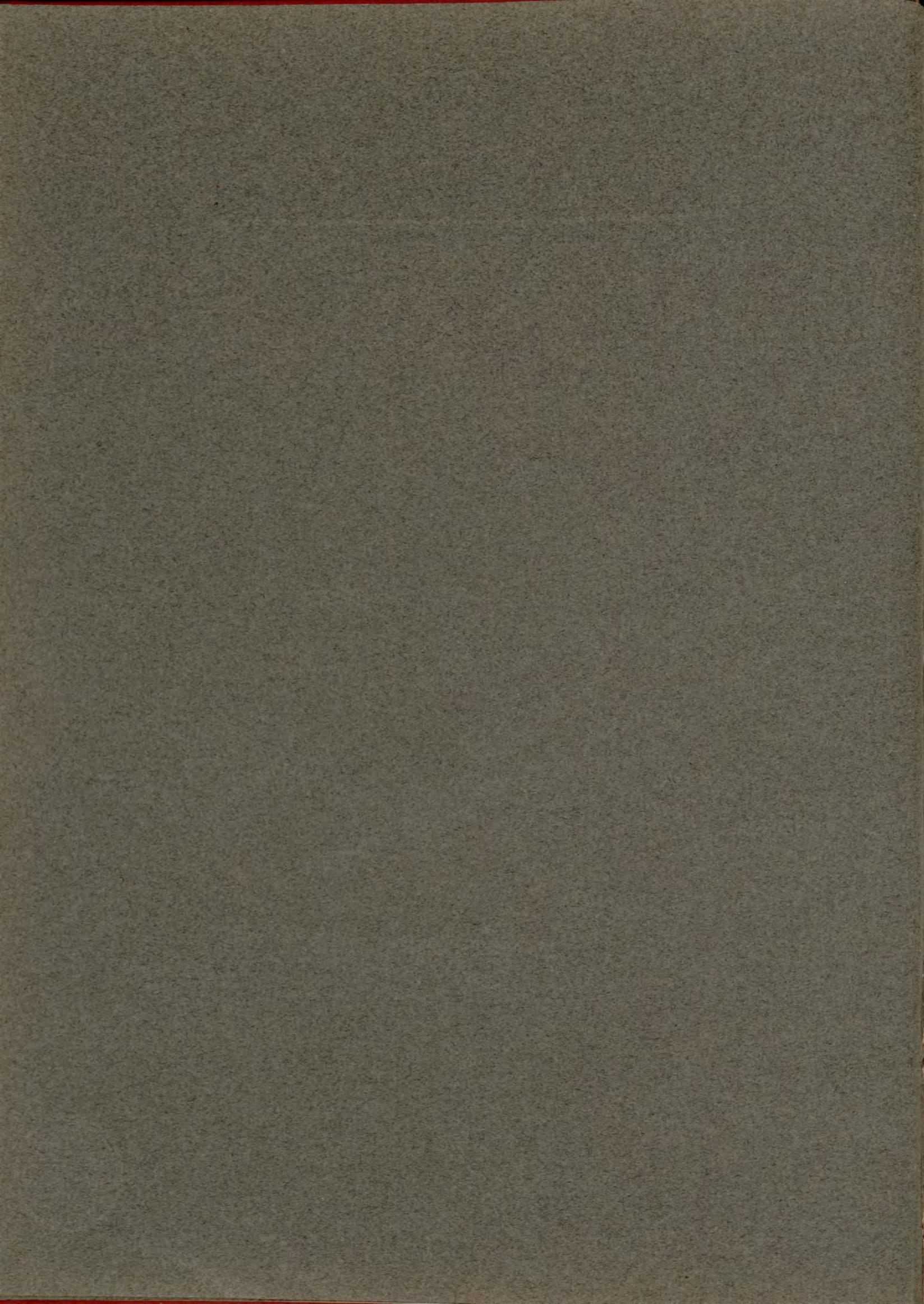
Blanca, Sra. Guerrero; Mad. Paul Avray, Sra. Salverda; Teles, Sr. Mendoza (M.); Don Jacobito, Sr. Santiago; Milagros, Sra. Salvador; Enrique, Sr. Juste; Caballero 1.º, Sr. Cayuela; Condesa de Ripoll, Srta. Cancio; Pachín, Sr. Cirera; Antoñita, Srta. Suárez.



MANUEL LINARES RIVAS

Fot. Kaulak.





sibilidad material de llegar á nada lícito con su amante, mujer ya casada. Y cuando ella se convence de que en aquel momento supremo pueden y pesan más las razones de conveniencia que las de pasión, se aparta de Florencio, lanzándole la amenaza y deseándole el castigo de que se añore de amor cuando el amor recobre su influjo.

Tercer acto: Pasaron cuatro años. Florencio ha conseguido triunfos de orador, de abogado, de posición social y política; pero cuando intenta reanudar sus amores, Blanca le esquiva, y él, por la humana ley de adorar lo difícil y desdeñar lo conseguido, se empeña más en buscarla. Blanca, á quien una tremenda crisis de orgullo y de amor herido tuvo un mes en la cama muriendo día por día, y sin morir nunca; sana al fin de cuerpo y de alma, y al borrarse el último grado de calentura, le desapareció el amor. Viene Florencio á buscarla, á rogarla en nombre de



Florencio Salvat, Sr. DIAZ DE MENDOZA Blanca, Sra. GUERRERO

amores y de pasiones, y ella le escucha indiferente; ya no vibran al unísono tono; ya no sienten las mismas ansias; y lo que en él es razón suprema, en ella es una conversación sin importancia; y acaba la obra no pudiendo llegar á entenderse aquellos dos seres que se apartaron cuando más se entendían, y ahora ya no comprenden cómo pudieron sacrificarse tantas conveniencias que vuelven á ser fuertes y poderosas sólo porque la pasión ya no habla en ella.

Esta es *grosso modo*, y al vuelo, la idea de *Añoranzas*. La torpeza de abandonar lo que se tiene y figurarse que cuando se vuelva á buscarlo va á estar aguardando... Por él pasó la ambición; por ella pasó el olvido...

el frío eterno los separa...

Los artistas del Español hicieron primorosamente la comedia, destacándose la Guerrero y Fernando Mendoza.



Don Jacobito, Sr. Santiago; Florencio, Sr. Mendoza (F.); Enrique, Sr. Juste; Herrera, Sr. Ortega; Federico, Sr. Vargas; Milagros, Señora Salvador; Caballero 1.º, Sr. Cayuela; Antoñita, Srta. Suárez; Blanca, Sra. Guerrero; Teles, Sr. Mendoza (M.); Pachín, Sr. Círcera.

Fotgs. Alfonso.



Jacobina, Sra. GUERRERO

Juan, Sr. CIRERA

❁ LA PASADERA ❁

Comedia en tres actos y en prosa, original de Madame Fred Gresac y Mr. Francis de Croiset,
adaptada á la escena española por D. Federico Reparaz

LA comedia en tres actos de Mme. Fred Gresac y Mr. Francis de Croiset, adaptada á la escena española con el título de *La pasadera*, y estrenada en el teatro Español, es una de esas obras que, por la feliz idea en que se fundan y por el ingenio con que están compuestas, merecen el éxito franco y entusiasta con que han sido acogidas.

Parecerá imposible ofrecer un aspecto nuevo del tema tan llevado y traído del divorcio y dar á una comedia fundada en este asunto caracteres de novedad, y, sin embargo, en *La pasadera* ofrécese con este motivo un enredo graciosísimo y que en nada se parece al que idearon otros autores para votar desde la escena en pro ó en contra del divorcio.

Véase: Juan Biennaimé es un abogado que goza de un bienestar, debido al ejercicio de su carrera. Hombre de edad madura, sin esposa y sin hijos, tiene su cariño puesto en la hermosa joven Jacobina Gauthier, ahijada suya, huérfana, á quien dejaron en el mundo sin fortuna con que defenderse de las asechanzas y las traiciones de la vida las amorosas larguezas de su padre.

Jacobina Gauthier recurre á su padrino, pero no en demanda de una protección onerosa, sino en solicitud de que le proporcione un medio para ganar su vida honradamente, un empleo propio de su sexo y su condición.

Lo mejor sería un buen marido... pero es tan difícil encontrarlo para una muchacha sin fortuna...

En tanto que se resuelve la situación, Jacobina acepta la generosa hospitalidad de su padrino, y se instala en la casa de éste.

Roger de Gardannes, uno de los clientes del abogado, que además está unido á él por un próximo parentesco, acude en demanda de consejo.

Está fuertemente enamorado de Elena de Moulin, una hermosa criatura en quien la naturaleza quiso unir, á creer lo que él asegura, todos los dones de la belleza y de la bondad. Pero es el caso que toda la fortuna que en forma de cuantiosa herencia sonríe á Roger pasará á manos de los pobres si antes de una fecha determinada no ha contraído éste matrimonio con una mujer que no sea ni viuda ni americana.

Así lo dispone el tío difunto en su testamento, y de tal manera, que ni aun para un leguleyo tan ducho como Biennaime parece existir modo de burlar aquella disposición.

Pero sí existe. Fruto de muchas reflexiones, surge una idea que el abogado expone á los novios. Roger puede estar casado para la fecha que fija el testamento con otra mujer que no sea la de sus ansias, puesto que en ésta concurren las dos circunstancias que opone el tío.

Una vez en posesión de la fortuna que legítimamente le pertenece, puede divorciarse de su esposa y casarse después con la mujer á quien ama.

Opone ésta algunos reparos... ¿Y si se enamora? ¿Y si la mujer con quien se case logra robarle su cariño?

Para este inconveniente también hay solución. Se busca una mujer que acepte el negocio como un medio de asegurar pecuniariamente su porvenir. Esto no es difícil, siempre que la compensación sea espléndida; é impuesta la esposa provisional de su misión, el mismo día de la boda el matrimonio se separa, y transcurrido el tiempo oportuno entáblase el divorcio, y paz Christi.

Conformes los enamorados, el quid estriba en encontrar esa mujer. Para el abogado es el asunto sencillísimo. Jacobina aceptará en cuanto sepa que de este modo puede labrarse un brillantísimo porvenir. Así es, en efecto, y después de muchos incidentes cómicos á que

da motivo la situación de los personajes, verificase la boda con sujeción á las condiciones establecidas.

Pero el temor de Elena conviértese en realidad. La dulzura, la belleza, todas las condiciones morales de su mujer legítima en contraposición con los defectos de la otra, desilusionan de ésta á Roger y lo hacen enamorarse de aquélla.

Sucede esto por consecuencia lógica. Elena, temerosa de que se le escape el futuro, no se aparta de él un solo momento, y en esa vida casi íntima que hacen los novios Roger descubre los defectos de la hermosa. Víctima de su amor sumiso y obediente sucumbe á las genialidades y extravagancias de ella sin atreverse á protestar y mucho menos á oponer su voluntad resueltamente, pero en su corazón y en su entendimiento va sofocándose poco á poco aquella pasión irreflexiva y sin que ni él mismo acierte á explicarse la causa, el idolo de sus adoraciones va descendiendo del pedestal.

Una circunstancia cualquiera bastará para que la evolución se opere. Obligado á ver á su esposa para tratar de las condiciones en

que ha de entablarse el divorcio, al fijarse en sus encantos físicos, en las dulzuras de su carácter, en la paz tranquila que aquel hogar le ofrece, Roger experimenta una atracción irresistible hacia Jacobina.

En el último acto, Roger, recobrando momentáneamente la independencia que le hiciera perder el carácter dominante de su futura, declara que no se divorcia, y que, por el contrario, con su mujer provisional es con la que quiere vivir siempre.

Por esta ligera descripción del asunto no es fácil fomar idea exacta de los méritos de la obra. En los incidentes, está su principal encanto.

La interpretación que han dado á esta obra María Guerrero en el papel de Jacobina, y Fernando Mendoza en el de Roger, ha realizado mucho el valor de la comedia. María estuvo inspiradísima, admirable. Las situaciones cómicas hízolas con una naturalidad y una gracia propias de su condición de gran actriz. Contribuyeron al éxito la señora Salverda, que hizo primorosamente el papel de Elena; la señora Salvador, Srta. Bedoya, y los Sres Cirera, Juste y Gil. — E. C.



Roger, Sr. DÍAZ DE MENDOZA Elena, Sra. SALVERDA Juan, Sr. CIRERA



Jacobina, Sra. GUERRERO Juan, Sr. CIRERA Elena, Sra. SALVERDA Roger, Sr. DÍAZ DE MENDOZA



ACTORES NUEVOS EN MADRID

✿ ARSENIO PERDIGUERO ✿

SIN el bombo previo de los sueltos de contaduría, y no disfrutando tampoco de las letras encarnadas y grandes con que en los carteles del teatro suelen anunciarse los *débuts* de importancia, no ha muchos días apareció en el

escenario de Eslava, y presentándose con *El ilustre Recóchez* Arsenio Perdiguero, consagrado primer actor en tierra americana, en donde disfruta de la popularidad que un Carreras ó un Moncayo en nuestra Puerta del Sol.

¡Fué en el nuevo actor un acto premeditado «estrenarse» así, á la «chita callando», para que de tal suerte prevaleciera sus méritos, sometidos honradamente al inapelable fallo del público imparcial, ó es que se hubieron de regatear al neófito los honores de ordenanza en los códigos del teatro?

No se sabe á ciencia cierta, ni importa mucho dilucidarlo.

Por nuestra cuenta, diremos que, prescindiendo de informaciones de orden interior, y dejando aparte también si en el *début* de que venimos hablando hubo ó no hubo «política de camarilla», aseguramos que Arsenio Perdiguero reúne en su trabajo ex-

traordinarias condiciones para luchar por un puesto de honor entre los primates de la escena del género chico.

En *El ilustre Recóchez* — obra injustamente rechazada cuando se

estrenó en la Zarzuela — demostró Perdiguero un absoluto dominio de las tablas, pericia en el difícil arte de la caracterización, y sobre todo — lo que es esencial en los actores cómicos — gracia, mucha gracia, natural, intuitiva. Verdad es que el papel del ácrata Recóchez préstase á maravilla á que se hagan cosas, y Perdiguero las hizo hasta conseguir que el público se rindiera aplaudiéndole con verdadero entusiasmo durante la representación y al final de ella. El número musical de presentación lo cantó de un modo *sui generis*, que ya en un ensayo mereció los plácemes del autor. Una prueba indudable de que Perdiguero ha preocupado de telón adentro. Cada día que se pone en escena *El ilustre Recóchez* aparece en la sala de Eslava un nuevo personaje de los que mangonean en el teatro por horas: empresarios, actores y, sobre todo, autores cómicos. Estos caballeros rara vez acuden al teatro



En „El mal de amores”



En „Los saltimbanquis”



En „Ideicas”

por ver la función. Tiene que ser un estreno. No cabe duda alguna. «Sónó» por los saloncillos que Perdiguero «venía pegando», y allá van á verle trabajar la gente de bastidores, lo que si no debe convenir mucho á la taquilla porque no pagan la entrada, seguramente es de buen agüero para el buen cómico, nuevo en la plaza. Y váyase lo uno por lo otro. Arsenio Perdiguero tiene una historia teatral por todo extremo simpática y brillante.

Español de raza (nació en León), á los diez años marchó con su padre á América. Allí se hizo actor de escuela, tras duro y continuado aprendizaje, que detallaremos luego, hasta estos meses últimos en que llega á España — dice él modestamente que á aprender—sospecha con fundamento el cronista que con el fin de regresar á Buenos Aires con el «cartel de Madrid».

Trae Perdiguero el «marchamo» de una veintena de teatros y tiene un extensísimo repertorio.

Arsenio Perdiguero no ha cumplido los treinta años, y á su positivo valer para el trabajo de peluca une excelente y bien timbrada voz de tenor cómico.

Si quiere quedarse entre nosotros no ha de pasar tiempo sin que se le conceda carta de naturaleza por este público madrileño, celoso, si los hay, de lo que es suyo, *guasivo* de nación y poco dispuesto á que las «importaciones» puedan disfrutar pronto del *regium exequatur*.

Perdiguero presentóse al público en Buenos Aires con un pape-

lito en *El tambor de granaderos*, marchando después con Enrique Gil á Montevideo. Trabajó más tarde con la compañía de Rojo y Carrasco en la Comedia, de Buenos Aires, en donde empezó á hacer papeles de tenor cómico, yendo á sumarse con la Pretel y Pinedo en el teatro Victoria, supliendo varias veces y con fortuna á Luis Reig y aun al mismo Pinedo.

Con Ventura de la Vega, Julio Ruiz y Palmada hizo algunas campañas, marchando este último primer actor y Perdiguero á ingresar en la compañía de Angeles Montilla. Nuevamente le contrató Carrasco, trabajando luego con el inolvidable Orejón y más tarde con Montero en la Comedia, de Buenos Aires. Formaba parte de la compañía que Pedro Ruiz de Arana dirigía en el teatro Argentino. Realizó una breve temporada, segunda vez con Montero, trabajando con Rogelio Juárez y también con Palmada en Chile y Perú, hasta que al volver á España este último actor, hizo una campaña con Eliseo Sanjuán y fué después director y empresario.

Actuaba Perdiguero en Rosario de Santa Fe cuando decidió su viaje á la Península. Practicó en todas partes la buena escuela de Enrique Gil, á cuya dirección excelente debe Arsenio Perdiguero — y así lo declara él — cuanto sabe de teatro.

Enrique Sá del Rey



En „La tragedia de Pierrot”



En „La alegría de la huerta”



En „El ilustre Recóchez”



En „Plantas y flores”



Pedro Córdoba,
autor de la música.



Cuadro I. Señá Lola, Sra. LÓPEZ Una vecina, Sra. ALIAGA
Señor Serapio, Sr. ARANA El Patolas, Sr. MIRÓ



Luis Ibáñez Villaescusa,
autor del libro.

CHINITA

Sainete lírico en un acto y cuatro cuadros, letra de Don Luis Ibáñez Villaescusa,
música de los maestros Chueca y Córdoba, estrenada con gran éxito en el teatro Eslava.

La noche en que el *trust* presentó en Eslava el tercer cuerpo de ejército con que da la batalla á los demás teatros de género chico, la excelente compañía que dirige Pablo Arana, estrenó el sainete objeto de esta información.

Deslizóse la representación sin un sólo tropiezo: el verdadero público batió palmas sinceras, y Luis Ibáñez Villaescusa, con el veterano Chueca y el maestro Córdoba, fueron aclamados en el proscenio.

Saben nuestros lectores que no hacemos en las páginas de EL ARTE DEL TEATRO, labor crítica alguna, limitándonos sólo á referir en cuatro palabras el argumento de las obras estrenadas con éxito y que por ello merecen el honor de las notas gráficas, principal objetivo de estas informaciones ilustradas.

Chinita es un buen sainete de costumbres madrileñas en el que su joven autor — ya aplaudido en *La Fuente Ciega*, que se estrenó en el Cómico, y en *La Sardinera* que lo fué en Lara — ha sabido dibujar con acierto y con gracia unos tipos de *gatos*, que lo son hasta la médula.

Aparece, al levantarse el telón, el patio de una casa de vecindad. No le falta detalle; el sas-

tre remendón con su muestra sin ortografía que, al propio tiempo, *se agarra* al negocio de vender zambombas en Nochebuena, la escalera que conduce al clásico pasillo, los cuartos numerados, tendedero de ropa en sitios inverosímiles; en fin, una reproducción exacta de las muchas casas que aún se conservan en el viejo Madrid, y que serán para siempre asilo eterno de *las alegres comadres*.

La «señá Lola» y el «señor Serapio», los sastres y pandereólogos de tanda, mientras dan la última mano á los pobres enseres de su industria, laméntanse de la fuga de su hijo «Chinita», golfillo sentimental, arrapiezo y honrado, todo en una pieza. Ganoso de aventuras, dejó el chico su casa. Entre donaires, los buenos viejos — que se adoran — recriminanse mutuamente achacándose la culpa de la ausencia de «Chinita». Y aparece «El Patolas» que, como el «señor Serapio» á las zambombas, *se ha agarrado* á otra industria circunstancial *para ir tirando*, y arrea por las calles un montón de pavos.

Entre chistosas ocurrencias, dialogan estos tres personajes y hablan de «Resure», la guapa muchacha que habita en uno de los cuartos.

«Resure», es una pobre chi-



Cuadro I.
Chinita, Srta. MONTESINOS Bibiano, Sr. GUILLÉN



Cuadro II.

Coro de chicos.

ca, engañada por un chulo de *postín*, que abandona en la miseria á la mujer seducida y á una tierna niña, fruto de la deshonra.

«Patolas» y el «señor Serapio», se van á visitar al chinchón de la tasca, «Resure» marcha á trabajar para su pobre nena; y, recatándose, entra en el patio el pillastre «Chinita». Nos canta sus alegrías y también sus penas. «Chinita» ama á «Resure». ¡*Ya se ha armao!* ó lo que es lo mismo, apareció la exposición y nudo de la obra que, rápidamente, entre secundarias, graciosas y muy bien vistas escenas, marcha á su desenlace.

No más que para dar ocasión á que el famoso maestro Chueca luzca nuevamente los derroches de su inspiración, siempre fresca y lozana, hay en la obra un cuadro segundo. Representa la escena una calle madrileña. Los eternos chicuelos cantan un precioso coro. Es un aire de marcial paso doble, español de la pura cepa, á cuyos sonos brillantes, que dicen alegría, no ha de tardar en hacer el relevo la popular guardia de Palacio.

Apremios del espacio no nos han permitido publicar en este número las notas de tan bella página musical, que ofrecemos á nuestros lectores para muy en breve.

También en el cuadro segundo de *Chinita*, «Patolas», «Bibiano» y el «señor Serapio», cuya cualidad de honrados vecinos no *empece* para que sean unos *curdas* de primera, aparecen borrachos perdidos y «sobreviene» el inevitable terceto de borrachos, que cantan con gracia Arana, Miró y Guillén.

No deja de tener gracia, aunque es un poco vulgar, el diálogo que sostienen estos tres *socios*, y cuyas disquisiciones «político-aguardentescas» son interrumpidas por la prosaica mujer de «Patolas».

En el tercer cuadro volvemos al patio de la casa de vecindad. Vecinas y vecinos, con almireces, zambombas y panderetas, celebran, entre general «cuchipanda», la venida del Mesías.

Es una escena fotografiada del natural.

El «señor Serapio» canta unos *couplets* en forma de villancicos, en los que es de suponer que se varía la letra hasta el infinito, y en la que, con mayor ó menor fortuna, «se le saca la punta» á las cuestiones de actualidad, poniéndose en berlina la ley de Asociaciones y otros variados incidentes de la *cosa* pública, á más del indispensable cantar de sal gorda picante.



Cuadro II. Chinita, Srta. MONTESINOS El Patolas, Sr. MIRÓ Señor Serapio, Sr. ARANA Bibiano, Sr. GUILLÉN

«Isidro», el chulo traidor, se hace acompañar de «El Tuerto», golfón presidiario que por dos pesetas le cortaría la nuez al mismo Roghí... si pudiera hacerlo traicioneramente.

«Isidro» persigue á «Resure». Quiere solamente pasar la Nochebuena con ella, no ampararla ni menos darle su nombre. En el cuadro cuarto, el interior de la pobre bohardilla de «Resure», se desenlaza este nuevo dramita comprimido. Acude «Isidro» con «El Tuerto», á quien ordena robe á la niña para vencer la resistencia de la muchacha. Pero «Chinita», previamente enterado de los infames manejos, aparece de súbito revólver en mano con lo que pone en precipitada fuga á los valientes.

Sólo plácemes merece la gentil Rosita Montesinos, por el modo perfecto con que interpretó el papel de «Chinita», acaso por trillado muy difícil de hacer, vistiendo y cantando la obra con arte premiado por el público.

Pablo Arana tan bien en el «señor Serapio», como inteligentísimo director de escena; muy gracioso Miró en el «Patolas», como ajustada, en la «señá Lola», la excelente característica Sra. López, completando el conjunto la Albertos en el corto papel de «Resure», y Díaz muy propio y observador en el *espillinesco* personaje de «El Tuerto».

* * *

No sé por qué se fustigó despiadadamente á la nueva compañía de Eslava. Al frente de ella, Pablo Arana cuida con esmero los muchos detalles de una buena dirección escénica. Con la debida frecuencia se *reprisan* obras de gran éxito, así como no se descansa en la ruda labor de estrenos.

Los cómicos de Eslava no son, ni mucho menos, como

dijo algún gacetillero, gente que sobra en la Zarzuela y el Cómico. Con el refuerzo de Amalia Colom y Arsenio Perdiguero, la compañía resulta completa. Actores aplaudidos, típles guapas... Pero, señor, ¿qué quedrán?...

No significan estas palabras el que queramos romper una lanza en pro de los amigos de Eslava. Es que por espíritu de justicia y consecuentes en nuestro propósito de atajar el movimiento de odio al cómico y á las empresas que en la prensa y en la opinión se va desenvolviendo, no queremos cejar en nuestra labor de ayudar á unos y

otras en contra de la verdadera cruzada emprendida contra los teatros que cultivan el género chico. Convéngase que de día en día el público, que en su casi totalidad acata intuitivamente, ciegamente, el criterio que le han «dado hecho», es más injusto en su manera de juzgar las piezas por horas. Exige en esta clase de obritas literatura castiza, y en cada García Alvarez se pide un Cervantes. El chiste *golpu-do* que antes nos hacía reír á mandíbula batiente, pro-

voca hoy una verdadera revolución de protesta, manifestada á veces de modo tal, que no estaría de sobra el repartir un Manual de educación á muchos de los que asisten á los toros, digo, á un estreno. Esto de gritar, patear, aullar é interrumpir la representación con chistes de peor gusto que aquellos que se rechazan, será muy español, pero es, por lo menos, inconveniente.

Sin estas exageraciones, y ya en serio, ¿por qué regla de tres á Rosita Montesinos y á Pablo Arana, mimados en la Zarzuela, se les llama desecho del *trust* al pasar á Eslava por aquellos mismos que tantas veces los celebraron?...

Por mala voluntad al género chico, combatido rudamente en sus últimas trincheras.

Candileja



Cuadro III. Chinita, Sra. MONTESINOS La señá Lola, Sra. LÓPEZ
Señor Serapio, Sr. ARANA El Patolas, Sr. MIRÓ La Sidora, Sra. FERNÁNDEZ



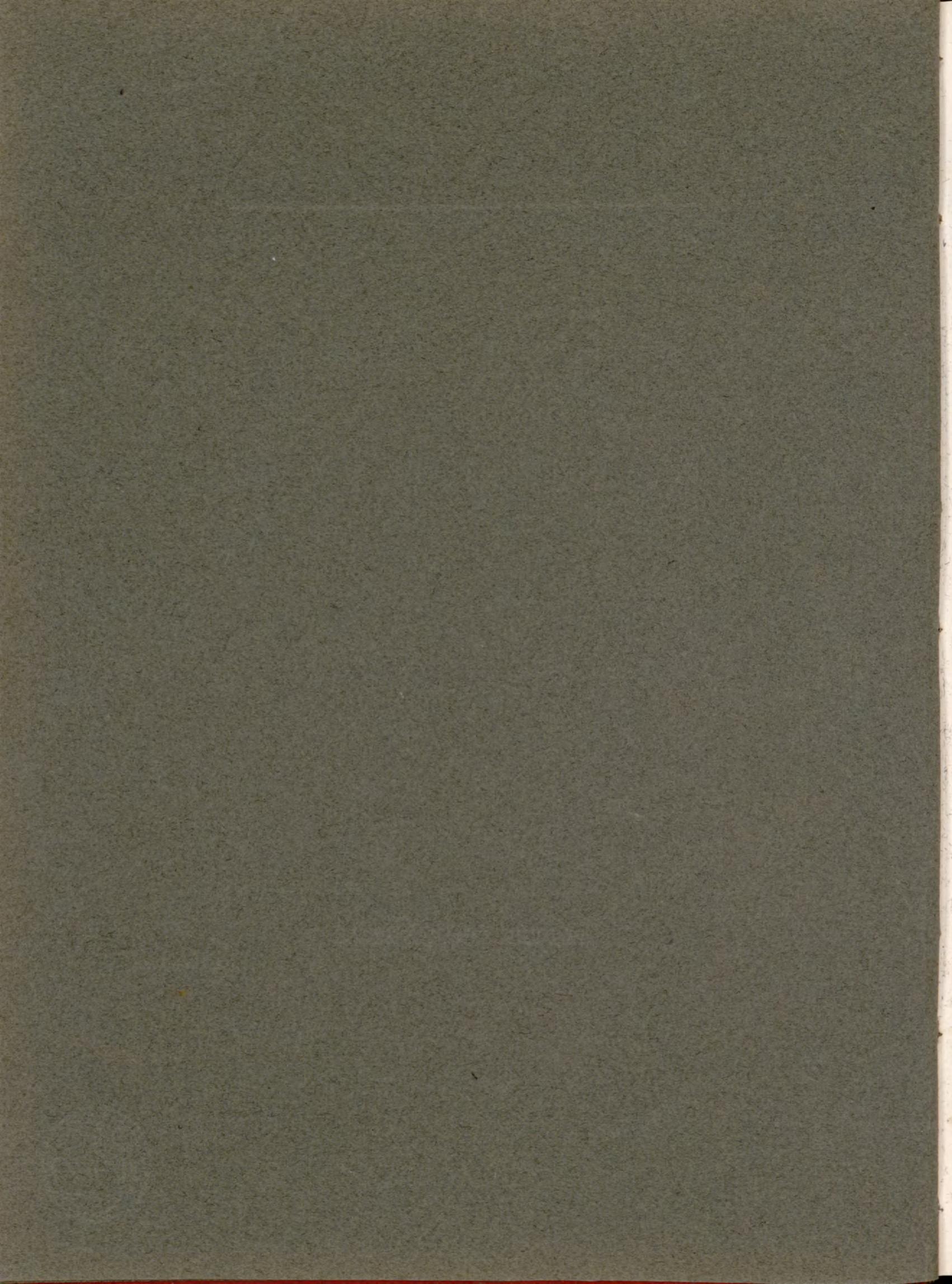
Cuadro IV. El Tuerto, Sr. DÍAZ Isidro, Sr. MENDIZÁBAL Chinita, Sra. MONTESINOS Resure, Sra. SALVADOR



MANUEL LINARES RIVAS

Caricatura Tovar.





Artistas jóvenes

Como «pasó» la Campos y «pasó» también María Montes, soberanas un día del género chico, en donde su belleza y su salero conquistaron legítimos laureles, algunas tiples deberían retirarse prudentemente «por el foro» antes de que el público hubiera de manifestarles más ó menos elocuentemente que, aun exceptuando las obras de refinada sicalipsis, tan en boga en la actualidad, los todavía muy numerosos amantes de la pieza por horas, demandan y hasta exigen que, las artistas del género posean los encantos que sólo en la primavera de la vida se exteriorizan y triunfan. No es suficiente la belleza pretérita, que tres lustros seguidos cautivó al auditorio, ni pueden bastar tampoco los alardeos continuos de una juventud perdida, ó, si se quiere, más *cursi* y galantemente expresado, de unas seducciones esfumadas en la bruma de un ayer inevitable. A los cuarenta años y pico no es posible convencer representando un papel de chulilla sentimental ó de traviesa modista, como tampoco es dable que se conserve en la voz la necesaria frescura, sobreviniendo, fatalmente, entonces, el que se chillen ó se tarareen las obras en vez de cantarlas. Es una ley de la vida, y como toda ley, penosa de cumplir. Pero las actrices jamonas deben ceder el puesto á la



Angeles Morais

nueva generación de tiples jóvenes que, por las primeras «haber echado raíces» en los teatros de importancia, tienen que conformarse con secundarios lugares desde donde no pueden brillar en la escena los indiscutibles méritos de algunas debutantes que, si logran «salir», es para cantar una obra sola, costándoles Dios y ayuda abrirse camino entre mezquindades del empresario, casi siempre vasallo de la medio apagada estre-

lla de su teatro, y que, como es natural, ó por lo menos humano, temiendo la competencia, hace lo que puede por colocar «chinitas» ante el paso de la joven rival.

En la política y en las letras, sucede en España lo mismo que en el teatro. Somos enemigos irreconciliables del progreso. Hemos de ser, por siempre, los eternos consuetudinarios, apegados á la tradición, como la ostra á su concha. De tal suerte se encuentran identificadas cómicas en su ocaso con viejas ó nuevas empresas; aquéllas por su amor á lo que fué, y éstas, por el temor de «lanzarse» á acreditar gente joven que, hallando siempre las expresadas dificultades, vienen á alcanzar los favores de la popularidad y los halagos del triunfo, cuando, á su vez, se inician en su carrera artística las tristezas del eclipse.

Como María Palou, Consuelo Mayendía y Dolores



En „Bohémios“



En „Robinson“



En „El mozo crúo“

Montí, Angeles Morais supo distinguirse entre la gente joven, habiendo logrado un bonito cartel, merced á las relevantes condiciones que en ella concurren para brillar en el teatro. Tiene Angeles Morais una arrogante presencia, tesoros de juventud, precisos en el teatro, que sirven á maravilla para que pueda encarnar los tipos del género, aunque diversos, siempre girando alrededor de una mujer hermosa, por la que hacen locuras los hombres de todas castas.

Angeles Morais posee una extensa, fresca y bien timbrada voz, que le permite interpretar, siempre con aplauso, las obras del género que «tienen que cantar», esas obras en que predomina la parte musical y que, salvando excepciones contadas, son precisamente aquéllas que lograron imponerse.

Es, pues, condición principalísima de las actrices de género chico el que se sepa cantar como cantan Lucrecia Arana y Felisa Lázaro. Y entre las herederas directas de estas «consagradas», Angeles Morais ocupa, por derecho propio, un puesto de honor. Enseñóla á cantar D. Justo Blasco, bajo cuya dirección obtuvo en el Conservatorio un primer premio en el concurso de canto, siendo su maestro en el arte difícil de la declamación el muy conocido y reputado profesor D. José Suárez.

Nuestra biografiada dedicóse á la escena lírica obedeciendo los impulsos de una vocación irresistible, saliendo á las tablas,

no sin haberle costado una labor perseverante el conseguir vencer la ruda oposición que le hacían sus padres.

El 18 de Febrero de 1903, y contando apenas diez y nueve años, debutó Angeles Morais en el teatro Lírico, bajo la dirección del veterano tenor Eduardo Berges, y presentándose al público con la vieja y preciosa zarzuela *El juramento*, cantando después *El anillo de hierro*. El éxito de la debutante fué caluroso y unánime, que á los primores de su buena escuela de canto, unía la nueva actriz el saber declamar, como lo prueba el rápido y brillante curso que hizo en el Conservatorio, galardón merecido, reservado no más que á un mérito excepcional.

Tras de la breve campaña del Lírico marchó Angeles Morais con D. Miguel Soler y trabajó en Alcoy, Lorca, La Unión, Cartagena y Valencia.

La crisis de la zarzuela grande hubo de decidir á la flamante tiple á variar de género, y «pasándose» á la zarzuela chica actuó en la compañía de Antonio García Ibáñez en Murcia, y sucesivamente en Sevilla con Pablo López; en Córdoba y Linares, con Casimiro Ortas; Oviedo y Gijón, con José Muñoz; Valladolid, con Julio Nadal; Vigo, con Francisco Montero, y en la actualidad, con Ventura de la Vega, en Barcelona, en cuyo teatro Nuevo ha estrenado recientemente *La pena negra* y *La mala sombra*, con suceso extraordinario. Olvidábamos consignar que en Madrid también hemos aplaudido á Angeles Morais, en los desaparecidos coliseos Nuevo Teatro y los Jardines.

Cyrano



En „El perro chico“



En „El juramento“



En „El pobre Valbuena“



En „El cabo primero“



Rolando, Sta. MANSO



Cuadro I

Coro de pajes

LA GUEDEJA RUBIA

Cuento de Bocaccio, en un acto, dividido en tres cuadros, puesto en acción y en verso por Fiacro Iráyzoz, música del maestro Vicente Lleó, estrenada en el teatro Cómico con éxito extraordinario.

SIN dejar de tener una sola de las crudezas que, pese a quien pese, es precisa condición para que agraden las obras del Cómico, la última zarzuelilla de Fiacro Iráyzoz es más entretenida y, sobre todo, más ingeniosa que aquellas de índole parecida y que constituyen el repertorio de los teatros de este género.

Los primores de la forma con que se dicen *cosas* en *La guedeja rubia* es un buen pabellón que cubre diestramente la peligrosa mercancía. Se llega en la intención, y todavía en la realidad aparente, hasta lo que parece imposible.

Mas el atrevimiento indudable discúlpase con la muy oportuna gracia

de las escabrosas situaciones, incluso con la manera de construir el chiste del calibre más grueso.

La música es preciosa, un nuevo acierto del maestro Lleó tantas veces aplaudido, y que nos ha demostrado nuevamente cómo sabe inspirarse cuando el libretista acierta a «darle situaciones». El coro de pajes con que comienza la obra, los *couplets* de Radamés y la canción de la esclava Zhunta son los números más lindos de la bella partitura.

La empresa ha «echado el resto» en el lujo extraordinario con que se ha puesto la obra en escena; una presentación como ninguna más brillante sirviera el antiguo Capellanes.



Cuadro I.

El Rey, Sr. GAMERO Radamés, Sr. VERA La Reina, Srta. SANCHEZ JIMENEZ

Los pajes de la reina, circasianas, bayaderas, egipcias, negritas, esclavos, que constituyen el acompañamiento, aparecen propia y espléndidamente atendido el importante servicio de indumentaria, y los principales intérpretes rivalizaron en la exacta manera de vestir la obra.

Las decoraciones, del famoso Muriel, fueron en justicia unánimemente celebradas, como siempre lo son las de este maestro, insustituible en la escenografía.

En el cuadro último, como en *El hijo de Buda*, sale a escena un elefante perfectamente imitado, á cuyo cuidado marchan dos negros auténticos, que la empresa contrató para dar mayor propiedad á la ficción, y que es de suponer, pobres simpáticos negritos, que se pelen de frío, desnudos como salen de pecho y espalda en este tiempo siberiano con que nos está obsequiando mamá Naturaleza.

¿El argumento de *La guedeja rubia*? Muy sencillo y picante.

Cuadro primero: Los pajes de los reyes de un país imaginario arreglan el salón en donde los soberanos celebrarán la fiesta de la coronación del monarca, vocablo que, como verá el curioso lector, puede tomarse en dos diversas acepciones. Y cantan los pajes lindos alrededor de «Rolando», su bello compañero, muerto de amores por la reina. Llega la corte, y tras graciosas escenas vanse á acostar la reina, hermosa, en sus habitaciones particulares; el rey, achacoso, en las suyas.

Cuadro segundo: Rolando se ha decidido. Tomando el nombre del rey, sustituye en la cámara nupcial al vejstorio de su señor. Y pocos instantes después penetra en ella el esposo, á quien su compañera pregunta cuál es la causa de aquella doble visita. Al oír esto escámase su majestad, que sos-



Cuadro II. El Rey, Sr. GAMERO La Reina, Sra. SANCHEZ JIMENEZ

pechando de algún paje piensa descubrir cuál de ellos sea el traidor por los latidos del corazón del culpable. Ausculta á los mancebos durante el sueño, y al sentir cómo se agita el pecho de «Rolando» le corta la guadeja, con el propósito de descubrirle al siguiente día, pues es de advertir que la mutilación se hizo á oscuras.

¿Cuál no será la sorpresa del anciano monarca cuando, en un momento dado, en el cuadro tercero, aparecen ante su real majestad todos los pajes igualmente desprovistos de la hermosa guedeja?

La coronación se verifica sin otro incidente, y cae el telón.

Esta sencilla trama da ocasión á numerosas situaciones de gran efecto cómico que el autor del libro ha sazonado con frases ingeniosas, á veces un tanto subidas de color, pero siempre dichas con habilidad que salva las buenas formas.

Y como las que lucen las actrices son de las que convencen al más incrédulo, y por si no fuera bastante, todo va aderezado con bonita música, trajes vistosos y decoraciones de hermoso efecto, la obra agrada

más cada noche y promete durar en el cartel toda la temporada.

Juanita Manso hizo un «Rolando» delicioso, lleno de gracia y travesura, cantando cada día mejor. La Sánchez Jiménez, como siempre: un prodigio de monería, y Gamero en el rey, y Vera en el «Radamés», graciosísimos, insustituibles, distinguiéndose también por su belleza y su voz excelente Elvira Pinós en el papel de la esclava Zhinta, cuya romanza le valió el ser justamente aplaudida. Vistió el personaje con toda propiedad.

E. S.



Cuadro III. - Voltha, Sr. Morilla; El Rey, Sr. Gamero; Radamés, Sr. Vera; Zhinta, Sra. Pinós; Fakir, Sr. De Francisco.

Fots. Alfonso

MISCELÁNEA TEATRAL

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona. — Anúnciase el *debut* de una compañía dramática siciliana al frente de la cual figuran la primera actriz Sig. Mimi Aguglia Ferrau, y el primer actor y director Car. G. Grasso. Los artistas sicilianos darán 30 representaciones en el teatro Noveades.

— Con extraordinarios llenos celebraron en todos los teatros la fiesta de Inocentes, rivalizando en la presentación de vulgares *inocentadas*. La compañía de García Ortega fué la que con más buena sombra celebró la fiesta. Formaban el programa las graciosas comedias *Muertos que resucitan* (levantar muertos), y *Los martes de las de Gómez*, aumentados con *couplets* que cantó Lolita Bremón, unas sevillanas bailadas por los hermanos Muñoz, la canción del *Pai-pai*, que graciosamente cantaron Lola Bremón, Mercedes Pardo y Camino Garrigó, y un *cake-walk* bailado admirablemente por la Srta. Pardo y Sr. Alabso.

En *La mala sombra* se distinguieron notablemente todos los artistas, especialmente Mercedes Pardo, Sofía Alverá y el Sr. Montenegro, en sus papeles de «Leonorilla», «Billetera» y «Angelillo». El público premió con sus aplausos la labor de todos los artistas de la compañía que actúa en El Dorado.

— Carmen Casenovas, la primera tiple, que con aplauso actuó en el Gran Vía, ha celebrado su beneficio con mucho éxito.

En *La trapería*, *Lola Montés*, *Bohemios* y *Los chorros del oro*, es muy admirable, especialmente en la última, en la que, junto con Pepe Angeles, logró muchos aplausos.

La hermosa tiple valenciana guardará grato recuerdo de las simpatías que cuenta en el público barcelonés, y de los regalos y flores con que fué obsequiada por sus admiradores.

— La compañía Carradó Bergés ha terminado su trabajo en Noveades, dispersándose los actores que formaban parte de ella. Lara y Bergés van á la Princesa; Valencia; Cánovas, Viñas, Tojedo y Ramírez, pasan á nuestro teatro Apolo, donde se prepara una buena campaña. — *J. M. S.*

Santander. — El día 6 terminó su campaña en el teatro Principal la compañía dramática Jiménez-Morano, á la cual ha sustituido una muy notable de zarzuela y ópera española que dará 30 únicas funciones bajo la dirección artística de D. Miguel Soler y del reputado maestro D. Jesús Ventura.

En el elenco de dicha compañía figuran las primeras tiples Estrella Gil, Julieta Campos y Enriqueeta Cantos; los tenores Manuel Figuerola y Francisco Ríos; los barítonos Ernesto Hervás y Ramón Meza, y los bajos Enrique Bent y Miguel Soler, todos ventajosamente conocidos en Santander, en donde cuentan con muchos amigos y tienen muy bien cimentada sus reputaciones artísticas.

Debido á las excelencias de la compañía, á lo escogido de su repertorio y á lo mucho que aquí gusta la zarzuela clásica, el abono está casi totalmente cubierto, y es de esperar una buena temporada. — *F. Larrosa.*

Mahón. — En el teatro Principal, y en el Casino del Cansey, se han verificado los estrenos de las obras *El amor que pasa*, *Aurora*, *Resurrección*, *Los estrellas*, *El hijo de la guardia*, *El recluta*, *el Olivar* y *Amor gitano*.

Todas, á excepción de *El recluta*, han obtenido la aprobación unánime del público.

Los autores de *El amor que pasa*, *Aurora* y *Resurrección*, pueden estar convencidos de que han sido interpretadas estas tres obras con sumo acierto por parte de la compañía del Principal, lo que contribuyó á que la selecta concurrencia prodigara justos aplausos á las Seas, Rovira, Pallarés y Espallardo, y á los Sres. Niños, García Navarro y Estrada.

En el desempeño de las zarzuelas arriba citadas hubo, por decir verdad, de todo; pero merecen citarse la tiple cómica Srta. Diego, alma de la compañía; la Srta. Valls, que nos va resultando una actriz de carácter muy aceptable; y los Sres. Serrano, Fernández, tenor cómico de buena ley, Lopezino, Pereira y Oliver.

La tiple Pilar Irazzo, muy bien cantando ópera; pero en el género chico no se adapta del todo á los papeles que se le confían. Y es una lástima, porque canta de una manera notable. — *P. Roselló.*

Valladolid. — La notable compañía de Pinedo que actúa en el teatro de Calderón de la Barca, ha estrenado últimamente una zarzuela original de los autores locales Sres. Casado, Remón y Mateo, titulada *El secreto del oro*.

Abundante en cómicas situaciones y verdaderamente plagada de ingeniosas chistes, *El secreto del oro* alcanzó un ruidoso éxito, al que contribuyó no poco la bonita y bien instrumentada música que á la obra ha puesto el maestro Mateo. Todos los números fueron muy aplaudidos, mereciendo los honores de la repetición un coro de fumadores de ópio, muy bien cantado por las principales tiples de la compañía, y los *couplets* del cuadro cuarto que cantó con mucha gracia el excelente actor Sr. Daina.

— Con la aplaudida zarzuela *Bohemios*, ha efectuado su *debut*, siendo muy bien acogida por el público, la notable primera tiple Amparo Mari.

— También han debutado, recientemente, el reputado primer actor Eugenio Casals, que cuenta en esta localidad con muchas simpatías, y su hermano el actor genérico Angel Casals.

— La *reprisa* de la conocida zarzuela *Agua, asucarillos y aguardiente*,

ha proporcionado un ruidoso triunfo á la notable tiple cómica Pepita Alécar, que en el popular «cuarteto de los mantones» hace tal derroche de habilidad y gracia, que todas las noches, en medio de frenéticos aplausos, tiene que repetir varias veces el número.

Sigue también siendo objeto de afectuosas pruebas de admiración por parte del público, la notable primera tiple Marina Gurina. — *L. de B.*

Sevilla. — En el teatro de Cervantes se estrenó, por la compañía que dirige D. Casimiro Ortas, un episodio histórico, original del literato y periodista sevillano D. Manuel Chaves, con música de los maestros Isaura y Brionde que lleva por título *Vivan las castas!*, obteniendo un franco éxito, saliendo los autores muchas veces durante toda la obra.

La acción de esto se desarrolla en el año 1823, y en los días que antecedieron á la caída del gobierno constitucional. Sirve de fondo á la producción el motín absolutista que estalló en Sevilla el 13 de junio del mencionado año, y sobre esto ha enlazado el autor una acción interesante en extremo. La terminación del primer cuadro con la salida del general Riego á caballo revistando la Milicia Nacional, fué muy aplaudido, resultando de mucho efecto.

La música es muy inspirada y se hicieron repetir varios números, entre ellos, la antigua danza del *Zorongo*.

En la interpretación fueron muy aplaudidas las Sras. Isaura y Suárez, y los Sres. Suárez, Bueno, Bédalo, Alba y Puertas.

— Ha celebrado su beneficio la tiple cómica, Srta. Amalia Isaura, con *Los chicos de la escuela*, *La mala sombra*, *Niña Pancho* y *Los horreos*. En todas las obras fué muy aplaudida la beneficiada, que recibió muchos y valiosos regalos.

La Srta. Isaura ha podido convencerse de las muchas simpatías que con su gracia y talento ha sabido conquistarse. — *C. x. B.*

San Sebastián. — La compañía Villagómez continúa su fructífera campaña en el teatro Principal.

La *reprisa* de *Que vadis!* ha valido un señalado triunfo á la señorita Matilde Moreno y Sr. Villagómez.

La obra fué puesta con un lujo extraordinario y sin faltar el menor detalle. Se ha estrenado *El Tenorio modernista* y el público rió con gana el original y gracioso diálogo, habiéndose puesto ya en moda varias *palabrerías galegas* de la obra de Parellada.

Se preparan los estrenos de *El capitán Fracaso* y *Fine de un ideal*, arreglo del director del *Diario Universal* D. Baldomero Argente.

También se ha admitido una obra de un autor de la localidad. — *Manuel Rosas.*

Zaragoza. — En el teatro Principal se celebró el día 2 el beneficio de la notable tiple Consuelo Baillo, poniendo en escena *Caballería casticana*, *Savage baturra* (estreno) y *El barbero de Sevilla*, cosechando aplausos en todas ellas y gran número de regalos, que atestiguan una vez más las simpatías de que goza entre el público zaragozano.

Se prepara el beneficio de Simonetti.

El día 17 debutará en esta la compañía Palma-Rey. Darán sólo 25 funciones, anunciándose los estrenos de las obras que más éxito han tenido en la presente temporada en Madrid.

— La compañía Bausá-Simonetti debutará en Pamplona el día 12, en el teatro Gayarre. — *R. de S.*

Ha regresado á Madrid, después de una lucida campaña artística por los teatros de Gijón, Oviedo, Valladolid, Vigo y Barcelona la aplaudida primera tiple Angela Morás.

En su tránsito por estos teatros ha estrenado *La mala sombra*, *La pena negra*, *El iluso Canizares*, *El Galleguillo*, *Lo corte de Júpiter*, *La taza de té* y *Aires nacionales*. En todas ellas, el trabajo de la Srta. Morás mereció, por lo acertado, el público elogio y el encomio general.

En la información que en el presente número publicamos de *Chimón* se ha cometido un error de caja.

En el epígrafe de uno de los grabados se lee: *Resurre. Srta. Salvador*; siendo así que quien interpreta el personaje es la hermosa tiple Casta Labraitor.

Corresponsales en América de „El Arte del Teatro“

- MÉJICO: D. Andrés Botas. — Librería de Vergara, 18.
- HABANA: D. José López. — Obispo 133 y 135.
- NEW YORK: Brentano's. — Booksellers Union Square.
- MANILA: D. Francisco González Díez.
- COLÓN (Panamá): C. J. Cucalón. — Centro de suscripciones.
- VERACRUZ: Franquesa y Achútegui. — Apartado 86.
- PUERTO RICO: D. Francisco Segura. — Apartado 255.
- TAMPA: D. Rafael B. de Castro. — Comercio de libros.
- BUENOS AIRES: D. Francisco Gracla. — Kiosko Avenida de Mayo (esquina Lima).
- LIMA: D. Felipe Pró. — Unión 254.
- COSTA RICA: Sres. Iglesias, Hermanos.

La preciosa colección de Tarjetas postales

en platino, iluminadas y esmaltadas, que

El Arte del Teatro

regala á sus suscriptores por un año se ha enriquecido con 150 modelos nuevos de las más populares y hermosas

artistas españolas.

La colección que regalamos á nuestros suscriptores por un año se compone de ocho de estas preciosas postales, á elección.

Para el público, el precio de cada colección de ocho postales es de 2 ptas.

Á los corresponsales y vendedores que deseen adquirir nuestras postales les haremos un descuento de 25 por 100, remitiendo el importe al formular el pedido, sin cuyo requisito no serán enviadas. No se facilitan nuestras gratis.

Tapas para encuadernar los números de 1906 de „EL ARTE DEL TEATRO“

Las artísticas y elegantes tapas que estamos confeccionando para encuadernar los números publicados durante el año de 1906 estarán terminadas y á disposición de nuestros lectores del 20 al 25 del presente mes.

Rogamos á los que deseen adquirirlas que se apresuren á notificárnoslo, adjunto su importe, pues una vez terminada la edición de ellas no nos será posible reimprimirlas.

El precio de estas tapas es de 2.50 ptas. Nuestros lectores de provincias tendrán que enviarnos 35 céntimos más para el franqueo certificado. No las enviaremos sin haber recibido su importe.

Los que deseen encargarnos la encuadernación de los números con nuestras tapas se servirán enviarnos, la colección de éstos, que han de estar en buen estado añadiendo á las 2.50, importe de las tapas, 1.75 por la encuadernación.

Colecciones encuadernadas de „El Arte del Teatro“

Las escasas colecciones que hemos podido formar de „El Arte del Teatro“, encuadernadas con las tapas que hemos confeccionado exprésos, se venden en esta Administración al precio de 15 ptas.

Los que deseen adquirirlas se servirán remitiernos por anticipado su importe.

Los lectores de provincias añadirán 0,50 para franqueo y certificado.

EL ARTE DE „EL TEATRO“

Publicación quincenal Precios de suscripción:

REVISTA ilustrada

Director: E. Contreras Camargo

Redacción, Administración y

Talleres: San Mateo, núm. 1

Teléfono 1.951-Apartado 389

MADRID - Trimestre 3 Ptas.

Semestre 5.50 - Año 10.

PROVINCIAS - Semestre 7

Pesetas - Año 12.50.

EXTRANJERO: Año 17 Pe-

setas.

El Cuento Semanal



REVISTA ILUSTRADA

Publica en cada número una novela inédita y completa.



Redacción y Administración: San Andrés, núm. 31

Apartado de Correos núm. 409

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Madrid y provincias: Trimestre 3,25 ptas., Semestre 6, Año 11

Extranjero: Semestre 10 ptas., Año 18

Anuncios á precios convencionales — Número suelto: 30 céntos.

IMPRENTA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y C^{IA}

Litografía en Madrid, San Mateo 1 en Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia - Relieve

PIDANSE MUESTRAS PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa Michael Huber - Munich (Baviera)